



EL DIRECTOR

Entra B. Beverfaldos,

yo, amigo; acaso V. tenga
advertido que he sido siempre
propenso a que se hagan
por general acuerdo, ni
acritud contraria, las
elecciones de los Acadé-
micos. Con la insula
de la Dirección se me
ha trocado en deber
oficial aquella inclina-
ción de mi ánimo, y
se ha juntado la obli-

gación de recomen-
dar que se atienda á
conservar la comple-
ta salud de la
Corporación, donde
se necesita variedad
ponderada de aptitu-
des por el trabajo en
su varias secciones,
y de representaciones
autorizadas
cuando no gloriosas.

A estos mis-
mos principios con que
se deben subordinar
los individuales efec-
tos y compromisos,

habiéndome parecido
que debía comenzar dan-
do ejemplo y abstenien-
dome de apoyar á las
personas con quienes
estos vínculos me te-
nían ligados, por acep-
tar la designación que
prevalece entre los
Comités y mejor les
concilie y auné.

Allí estaba el
asunto de las dos
actuales vacantes
cuando recibí tu
Carta á favor del
Sr. Mendez Bejarano
que ya sabía que en

uno de los candidatos,
no pocos en número,
de quienes se habla
entre los que se propo-
nan a las futuras elec-
ciones con mas liber-
tad que la que yo creo
serme a mi ahora
permitida -

Mucho celebraría
poder contribuir
al logro de su deseo
de U. m. aff

Atman

20 Nov 94